

As I See It from Here

STATINTL

Origen del Desastre

by Jesus Colon

To our English speaking readers: Due to the lack of true facts — for obvious reasons — about Cuba, we feel it necessary to write one more column in Spanish this month. Be back with you in English next week.

★

EL CONSEJO Nacional de Seguridad, (National Security Council) de

los Estados Unidos es parte de la "Shots" del CIA — la Agencia Central de Inteligencia — se congregaron en reuniones amplias las cámaras dos semanas de Abril, para decidir si se dejaría o no a los cubanos contrarrevolucionarios proceder a Cuba con mercenarios entrenados y equipados en territorio de los Estados Unidos. Además de esta decisión llave, había que hacer otras decisiones también de mucha importancia: si la marina de guerra y la fuerza aérea norteamericana debieran de tomar parte y proteger la invasión de los mercenarios, y si debieran de ser cubanos solamente los que fueran desembarcados en las playas de Cuba.

Otra decisión clave fué la se se debiera llevar a cabo la in-

vasión AHORA o si se debiera dejar para después.

★

TODOS estuvieron de acuerdo, desde Allan W. Dulles, omnipotente jefe del CIA, hasta Adolf Berle, "experto" sobre los asuntos de la América Latina de que el ataque se debiera de llevar a cabo AHORA; que mientras se dejaran pasar más días, más y más fuerte se pondría el gobierno revolucionario cubano encabezado por el Dr. Fidel Castro.

Estas importantísimas reuniones del Consejo Nacional de Seguridad, se llevaron a cabo en la Casa Blanca, Washington, y fueron presididas por John F. Kennedy, presidente de los Estados Unidos.

El trapaajo de implementar, llevar a cabo y desarrollar todo el sucio proyecto de la invasión, fué encomendado a la Agencia Central de Inteligencia — CIA — quien a su vez procedió a nombrar al agente de inteligencia Frank Bender como el responsable de coordinar toda la operación contra Cuba. Bender nombró al gordito "Carlle", a cargo de toda la operación en Guatemala y a "Jimmy" a cargo de todo el sucio negocio de la invasión en Miami. Otros agentes de CIA, sólo conocidos por sus primeros "nombres" — Clarence, Roderick, Adams, Carr — son nombres familiares dentro de las fuerzas mercenarias que participaron en la criminal invasión.

★

ESTOS AGENTES, con instruc-

ciones estrictas del CIA y del Consejo Nacional de Seguridad de Estados Unidos de poner la contrarrevolución en las manos de los más conservadores y de los agentes batistianos dentro de los cubanos fuera de Cuba, se dedicaron a aislar y a restar influencia a aquellos grupos que abogaban por ciertas reformas mínimas liberales para el pueblo de Cuba.

En todas estas decisiones fundamentales concernientes a la contrarrevolución cubana, tén-gase en cuenta que los llamados líderes de dicha revolución nunca fueron tomados en consideración. Como en aquellos tiempos cuando la embajada norteamericana en la Havana era la que mandaba y ordenaba en Cuba, el llamado Consejo Revolucionario, encabezado por Miró Cardona, fué encerrado en un caserón viejo en Florida, prácticamente como prisioneros de la CIA — el supergobierno de Estados Unidos. Los miembros de éste llamado Consejo Revolucionario no fueron consultados para nada mientras, a nombre del mismo, se enviaban comunicaciones a la prensa, firmadas por su presidente, sobre el progreso de la invasión. Todos ellos, permanecían incomunicados mientras se estaba desarrollando el criminal acto contra su patria fraguado por ellos. Este es un ejemplo de la libertad individual y como es concebida en el

exilio parecían querer acostumbrarse desde ahora, por si triunfaba la contrarrevolución, llevar la coyunda del imperia-lismo y a reconocer quiénes eran los verdaderos amos.

Es más, el mismo llamado Consejo Revolucionario, fué se-leccionado "con el deo" por el CIA, en el cuarto número 12 del Hotel Commodore en New York en un caracter de "tómalo o déjalo," de una lista de veinte nombres presentada por el CIA a los llamados líderes "independientes" y de "libre pensar" de los contrarrevolucionarios cubanos.

★

ESTOS SELLOS de goma de ayer, de hoy y de siempre, de Wall Street, del Pentágono y del Departamento de Estado, son los vendepatrias parálistos que han sabido siempre quién va a pagar el "bill" de gastos en el lujoso hotel donde se hospedan. Estos son los títeres habilmente manejados por hilos desde Wall Street y Washington que, a nombre de "salvar la democracia" (?), y moviendo los prejuicios del que aún no ha despertado, contra el "comunismo" y por "salvar el mundo libre" (?), se dejan usar de instrumentos por el imperia-lismo para enviar a cubanos a matar cubanos, en el suelo del más democrático y avanzado pueblo de toda la América: Cuba.

Y es así como se escribe la historia.